

# El relato biográfico en la re-invencción de la madurez

María de las Mercedes Ruiz<sup>1</sup>

## Introducción

Quisiera iniciar estas páginas con algunas consideraciones vinculadas con el método, las relaciones sujeto-objeto de estudio, las prácticas de los sujetos, el énfasis del nivel socio-simbólico en la construcción social de la realidad, en tanto espacio constituido por unas tramas no completamente determinadas.

Prefiero pensar en términos de unas culturas cualitativas, en tanto vienen produciendo un nuevo espacio de la investigación en las Ciencias Sociales, donde no sólo hay una renovación del aparato conceptual y metodológico sino también una reorientación de los procedimientos de observación, dejando de lado restricciones como el principio de objetividad y neutralidad axiológica.

Podríamos mencionar entre dichas culturas metodológicas de la investigación cualitativa a: la Fenomenología, la Hermenéutica, la Etnografía y la Investigación-acción.

Revisando tanto a las escuelas como a sus enfoques específicos sobre cómo conocer la realidad social, las concepciones del sujeto y el papel del investigador podemos entender que en la unidad de las metodologías cualitativas hay, sin embargo, una diversidad de perspectivas de análisis y herramientas útiles a disposición de los investigadores en las diversas culturas o prácticas de las metodologías cualitativas.

La hermenéutica, como teoría de la interpretación, es de uso relativamente reciente en las Ciencias Sociales. La lógica y las metodologías de las Ciencias Sociales tienen que ver básicamente con la inteligibilidad de la acción humana y para captar porqué los seres humanos actúan como lo hacen debemos comprender el significado de su actividad. Quiero decir, comprender en tanto que captar, porque los actores siguen haciendo aquello que hacen. No se trata de un análisis causal, sino una orientación interpretativa o hermenéutica.

Es interesante utilizar esta herramienta para un análisis interpretativo y examinar el porqué de cada una de las opiniones, creencias, comentarios y saberes que aparecen en forma de enunciados en diferentes sujetos de la

---

1 Docente investigadora. Carrera de Licenciatura en Sociología. Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud. CICYT-UNSE.

enunciación. El proceso de mediatización ha posibilitado que lo “vivido” se transforme en una mercancía de uso corriente y quien ha producido los testimonios de lo vivido ha sido la entrevista, mediante el uso de la técnica de la grabación. Escuchamos la vida de la gente. Se percibe un retorno biográfico, el sujeto insiste en relatar-se, narrar-se.

En el presente apartado, quiero referirme a la manera en que se plantea este trabajo, a la descripción y justificación de la metodología con la que se intenta recuperar la acción del sujeto que interviene en el proceso de aprendizaje y rescatar sus prácticas, no sólo como receptor de la dinámica social, sino como sujeto de la historia.

A los propósitos del presente trabajo, utilizo la entrevista de historia oral mediante la que intento recuperar la experiencia vivida y la percepción que la entrevistada tiene del entorno del que forma parte, de aquellas prácticas pasadas y presentes que configuran permanentes aprendizajes y la forma cómo produce su proyecto vital.

Desde esta posición se reivindica lo autobiográfico, el relato del quehacer personal como método extraño a cualquier esquema hipótesis-verificación. Esta modalidad propone tratar al hombre ordinario no ya como un objeto a observar y medir sino como un “informante” y, por definición, como un informante mejor calificado que quien lo interroga.

Uno de los aspectos que quisiera destacar respecto del procedimiento biográfico se refiere al proceso interactivo del investigador con el sujeto. El investigador está radicalmente implicado con el sujeto de la investigación. En consecuencia, se produce un proceso de retroalimentación circular que, lejos de resultar pasivo, va a modificar continuamente tanto el comportamiento del sujeto como el del investigador, transformando cualquier presunción de conocimiento objetivo en algo simplemente imposible.

La interacción da lugar a una serie de mediaciones que surgen en el relato, dando cuenta del sí (*self*) y la percepción de sí, del que narra y de lo narrado, donde todo presume la existencia de unos significados en permanentes acuerdos y tensiones entre ellos y en donde todo vale: los lapsos, los interrogantes, los silencios, los gestos, el lenguaje facial, corporal, como el uso de las reiteraciones.

El enfoque o la perspectiva biográfica es, ante todo, una elección ideológica del investigador que valoriza la subjetividad, el lenguaje, la evocación y las formas de contar. Aquí la subjetividad no es una determinación exterior, sino que refiere a la naturaleza misma del sujeto. Se refiere a cómo el sujeto construye los significados que en gran parte son el resultado de la relación con el mundo social.

¿Quién es este sujeto que valga la pena nuestro esfuerzo por indagarlo?  
¿Qué tan revelador es el conocimiento que se alcanza a producir? En

realidad, lo que interesa del sujeto es la manera en que otorga significados a sus prácticas y -en cuanto toda práctica es social- a las relaciones que éstas suponen. El transcurrir de su vida le permite descubrir los significados de los significados recibidos, a la vez que ha llenado los significados recibidos con su propia experiencia personal, constituyendo de esta manera una ingeniería de aprendizajes que le permiten resignificar su vida presente y futura.

### **La microhistoria y la perspectiva biográfica como herramientas**

A partir de las décadas de 1970-80 comienza una revisión crítica de los paradigmas en Ciencias Sociales -tanto del Positivismo funcionalista y el Estructuralismo, como del Marxismo y el Interaccionismo- con el propósito de encontrar nuevas maneras de teorizar. En este sentido, las contribuciones de la historia oral, una de las herramientas del trabajo antropológico clásico, irrumpen con nueva fuerza, además de una mayor autoconciencia de sus posibilidades y límites.

Daniel Bertaux (1997) propone el recogido de las historias de vidas no sólo como una nueva práctica empírica sino como una redefinición paso a paso de la totalidad de las aproximaciones a la práctica sociológica. Esta perspectiva cualitativa sostiene la existencia de otra vía para la práctica sociológica: un camino distinto para hacer observaciones, otra forma de analizarlas, otra manera de escribir, un acceso directo al nivel de las relaciones sociales que constituyen la verdadera sustancia del conocimiento sociológico. Bertaux introduce la expresión "perspectiva biográfica" en lugar del método de los relatos de vida y en tal sentido propone que: "el investigador que comienza a recoger relatos de vida, creyendo tal vez que utiliza una nueva técnica de observación dentro de unos marcos conceptuales y epistemológicos inmutables, se verá paulatinamente llevado a cuestionar, uno tras otro, dichos marcos." (1997: 15). Se trata no de la simple adopción de una nueva técnica, sino de la construcción progresiva de una nueva práctica sociológica que, entre otras cosas, permita reconciliar observación y socioanálisis. Considero aquí la entrevista como un encuentro entre actores, que narración mediante, adquiere paulatinamente un fuerte carácter performativo en tanto que incorpora otra/as dimensión/es al encuentro. Me refiero a la construcción de un saber, un entendimiento y de una realidad, a veces compartida. Me interesa entender los significados que establece el otro sobre los aspectos que previamente se establecen en orden de un proyecto previo y que por tanto establece un marco para la interpretación. No obstante, no se puede dejar de considerar que la entrevista aporta un importante plus en orden

a la construcción de significados comunes, de un entendimiento de las rutinas cotidianas y del sentido de la propia vida, sobre todo en las edades de los sujetos en cuestión.

La entrevista genera motivos de identificación y ello vincula con la manera cómo uno se inventa y reinventa permanentemente, con lo que se es y el vínculo con los demás. Sentido de pertenencia y diferenciación al mismo tiempo.

Desearía extenderme más en este tema que debería ser un capítulo por excelencia en los trabajos interpretativos, pero no es el propósito del presente trabajo. Con el consentimiento de mi entrevistada, decidí utilizar un seudónimo. La experiencia me dicta que dicha elección no es tan azarosa como pretende. La elección del sobrenombre a veces cubre o encubre significados que la/el entrevistadora/r asigna al sujeto entrevistado y con ello, unas representaciones, unos modos de concebir y significar, no exentos de prejuicios y preconceptos. Un modo de darle mayor transparencia a la decisión fue intercambiar opiniones y acordar con la entrevistada el nombre o el seudónimo que se empleará en lo sucesivo.

En nuestro caso acordamos el nombre de Margot.

Los diferentes aspectos contemplados en la entrevista (seleccionados previamente en el proyecto marco) constituyen una suerte de ordenador temático, y los detallo a continuación: Referencias personales. Historia familiar. Itinerarios de formación. Escenarios laborales y de vida del presente y futuro. Utilización del tiempo libre.

A continuación iremos deslizand el producto de nuestros encuentros, utilizando en la escritura el criterio de la sucesión temporal de los mismos. Por otro lado, la descripción de experiencias vividas según ella relata y de los contextos en los cuales se inscribieron. Esto sería lo que Bertaux, refiere al "relato de prácticas" (1997: 2). Me propongo establecer una conexión entre datos y referencias objetivas, con las estructuras subjetivas de la entrevistada y la entrevistadora. La idea es tratar de contextualizar sus prácticas en:

En primer lugar, en relación con el ordenador temático arriba propuesto por el proyecto marco. En segundo lugar, en relación con los datos observados y contrastados en la labor de campo; y en tercer lugar, en relación con el contexto socio-cultural más amplio, pasado o presente, según sea necesario.

## Relato biográfico e interpretación del conocimiento producido

### Aspectos autobiográficos preliminares

Margot es una activa mujer de 80 años, la que conocí fortuitamente a causa de compartir la afinidad por la natación. En sucesivos veranos e inviernos nos encontramos y en nuestros descansos intercambiamos ideas y opiniones que están más allá de nuestra pasión por este deporte. El presente relato fue registrado cuando contaba 76 años.

Es de baja estatura, rubia, de ojos claros y de una contextura física típica de quien practica ese deporte. Alegre, comunicativa e inquieta con frecuencia pregunta y se pregunta: *¿a vos te parece?* Puede sonar a una muletilla, pero las observaciones efectuadas parecen indicar que interroga a quienes ella respeta intelectualmente, en una suerte de condescendencia.

Algo llama la atención en esta mujer: su curiosidad. Exhibe un afán permanente, casi obsesivo por lo que ella denomina el “conocimiento y el saber”. Pareciera no tener fronteras en las temáticas que abarca. Es una mujer de verborragia, de un dialogar fluido y enérgico.

Lugar donde vive:

Vive en un barrio de monobloques asentado en el sector sur de la ciudad que, según expresa, lo obtuvieron como pocos, mediante sorteo de un plan oficial de viviendas, otrora obtenidos mediante asignaciones de políticas clientelares. Es un apartamento de cuatro ambientes, sin lujos pero confortable. Se muestra prolijo, limpio y con decorados mínimos: galería fotográfica de familiares y amigos, algunos cuadros y unos ornatos en bronce colgados de la pared, producto del reciclaje de antiguas camas.

Sentadas en el living, me mostró aproximadamente 50 miniaturas obsequiadas por sus “alumnitos”, como ella nombra a los estudiantes a los que brinda apoyo extra escolar. (Este trabajo le permite costear necesidades consideradas por ella como básicas, incluye viajes de placer o pagar sesiones de gym pilates). Tales objetos son lechucitas de diferentes tamaños, colores y orígenes. Símbolo tal vez de la sabiduría, parece acertado pensar no sólo en la estima que los chicos le prodigan, sino también en el concepto que tienen de ella. Se observan en menor cantidad, diferentes tipos de brujitas, elaboradas en diferentes materiales, obsequios también de los chicos, que Margot ha incorporado como emblema de la buena suerte. Tiene distribuidos sobre el mobiliario objetos caros al afecto como: *souvenirs* de sus viajes, recuerdos y fotografías de familia y de amigos, etc. Una importante cantidad de fotografías en paredes y asentadas en el mobiliario que pudiera leerse como alguien que acostumbra a viajar con toda la familia y con amigos. Consultada en este aspecto, confirma el dato

y el inmenso placer que le producen los viajes desde siempre, de hecho, lo sigue haciendo. Los “rebusques” -como ella esgrime- y los ahorros que logra obtener, los destina a tal fin. Las fotografías y recuerdos de familia permitieron ir reconstruyendo su núcleo familiar de origen y el actual.

El apego a los *souvenirs*, como las brujas, los regalos, objetos antiguos reciclados y demás objetos de su living, podría guardar relación con el sentido de trascendencia que tuvo y tiene su tarea en el transcurso del tiempo, y que al estar exhibidas puede transmitirlo a quien se acerca a su casa.

### Ámbito familiar:

Miembro de una familia del interior de la provincia -Quimilí<sup>2</sup>- donde vivió hasta los 11 años aproximadamente, etapa en que ingresó al colegio secundario en la ciudad Capital. Madre santafecina y padre español (asturiano), tres hermanos: Margot la mayor, su segundo hermano que fallece a los 17 años -de difteria- y un tercero, militar, que lo pierde a causa de una diabetes, siendo mayor.

Según mi entrevistada, su padre fue una persona de carácter hosco, frío y poco demostrativo.

...él era el hombre... mudo, que mandaba y al que no se le discutía ninguna orden... Él trataba de dar órdenes a través de mi mamá... Él a mí... nunca me dijo: ‘hija no vas a tal lugar’. Era temperamental... [pero] nunca le sentí gritar, ni decir una mala palabra”... Todo era armonía exteriormente... ¿Qué pasaba adentro?... uno nunca se enteraba...

### Refería a la relación entre padres.

Comenta que cuando fue creciendo esta situación cambió. Si tenía que viajar o tomar cualquier decisión sin su consentimiento, lo hacía. Se consideraba una “rebelde”. Se sintió “protegida”, pero no logró, en su concepto, la relación y el diálogo deseado. “Él siempre se preocupó por darnos bienestar...” Insisto sobre marcas que pudieron dejar en su vida ese tipo de relación y me responde: “no dejó marcas negativas...” aclaro que es otro el sentido de la pregunta y prosigue: “...Era un español... sobrio, silencioso... si tenía que dar órdenes era a través de mi mamá... Nunca he tenido un diálogo con él... No como mis amigos... Yo no sé nada de su vida allá en España... Lo respetaba”. Su madre era el canal mediador en la relación padre-hija.

---

2 Localidad del interior de la provincia de Santiago del Estero, de base económica agrícola ganadera.

Reconoce que pudo hacerlo sufrir en el transcurso de su vida y que tal vez el acontecimiento que mayor resentimiento le reprodujo fue su matrimonio, a tal punto que no tenía trato con su pareja. Cree que la “amargura” que le causó su relación sentimental, sólo el tiempo la fue disipando. La aceptación vino con la llegada de la nieta, quien puso “otro color a su vida”. “Al menos disfrutó dos años a su nieta”, antes de fallecer.

Pasado el tiempo, su padre vino a la Capital a vivir con el resto de la familia y ello significó un proceso de mayor adaptación al régimen disciplinario que aquél impuso: horarios con las comidas, salidas, etc., lo que asumió, según dice, con obediencia.

En cambio, cuando habla de su madre, los elogios refieren a su comprensión, complacencia y acota que era de “mucho carácter y muy servicial...” “en Quimilí ella vestía a los muertos, atendía los partos... todo lo sabía hacer...” La describe como una persona muy alegre, comunicativa, prolija y muy querida por la gente; cree que algo de ella “heredó” en es sentido.

Sobre las marcas que dejó en ella menciona: nunca quejarse, capacidad para resolver situaciones problemáticas y siempre con buen humor, recuerda que “...cuando se cumplieron los 25 –años- de deceso de mi hermanito, mi mamá se fue sola a Quimilí y sacó sus restos de allí...” Admiraba su habilidad para cocinar y reconoce que no se afanó como ella en aprender las artes culinarias ni siquiera por un sentido de “entrega y amor”. Otra fuente de admiración era “su físico”. “Era muy linda... alegre... siempre cantando pasodobles. Creo que estaba enamorada de mi papá...”

Su nuevo núcleo familiar:

Margot clausuró culturalmente con ciertas costumbres y prácticas, propias de la vida de la colonia de inmigrantes de donde provenía, para adaptarse a un nuevo estilo de vida, el que estuvo marcado por su nueva condición civil y la vida en la ciudad. Unirse a un hombre separado, en una época que socialmente fue reprochable, tuvo un precio en la vida laboral y social, pasada.

Nuestro diálogo se reorientó a la conformación de actual núcleo familiar. Siendo mayor, entabló una relación con el que según ella fue el hombre de su vida y padre de la única hija (Mar de 46 años) que tuvieron. Actualmente es abuela de tres nietos y no ahorra ocasión de mencionarlos y de exhibir el amor que les prodiga, particularmente hacia el mayor, de quien se siente cómplice y compañera en cuanta travesura y travesía inicia. Relata que le hubiera gustado tener más hijos, pero por diversas

razones, no pudo ser. Parte de este deseo no satisfecho se funda en razones vinculadas a la edad de ambos, (tuvo a su hija casi a los 30 años y él 40) y a las dificultades del parto; a que su marido al no tener buenas relaciones con los hijos de su anterior matrimonio, mostrara un apego desmesurado por su hija y fuera a consentirla demasiado.

Comenta no haber mantenido vínculos con los hijos del anterior matrimonio y que los conoció cuando sufrió la pérdida de su marido, “delante del padre muerto”... “mi marido se murió con la amargura de que sólo uno o dos lo hablaban... entonces el volcó todo ese amor en la Mar” –su hija.

En el balance de su vida afectiva, asigna una particular significación al tipo de pareja que consolidó y a los avatares que tuvieron que sortear en los distintos círculos sociales en los se desenvolvían. En el delgado margen de comprensión de la época, sea en el trabajo o en cualquier ámbito de prácticas, Margot no escapó de la discriminación y la censura. La doble condición de mujer y trasgresora de los mandatos sociales de la época implicaron un precio que evidentemente estaba dispuesta a pagar.

Interpreta que la actitud positiva que muestra frente a la vida vincula justamente con las conductas que tuvo que asumir frente a los desafíos que le planteara su vínculo amoroso.

... el haberme casado con un divorciado hace 48 años, no sabes lo que ha sido mi vida... no sabes lo que me han hecho. Desde haberme querido echar de la Normal por deshonesto, hasta esconderme el expediente de maternidad. La Rectora había sido amiga de la primera esposa de mi marido y el expediente de cuando nació Mar, desapareció. –se refiere a la documentación por la cual se le abona una asignación por nacimiento. ...y un día digo... ¿qué pasa que ya llevaban 8 meses sin resolver?... Le digo a la secretaria y ella me dice que no habían pasado el expediente todavía. Ahí no mas entré ha decirle de todo a la Rectora... Bueno después de eso pasó el tiempo y me pidió que le enseñara –se refiere al apoyo extraescolar al nieto, como si nada hubiera pasado. Es decir que he visto todo... me ha pasado de todo...

No sólo en su trabajo y la vida social se vio afectada, los ataques a su moral, inclusive religiosa no quedaron exentos del reproche. Narra que cuando se concretó la unión de pareja, la llamó por teléfono un sacerdote (de origen alemán) y la calificó de deshonesto.

“Me dijo si por qué yo me había casado con un divorciado... y que tenía que dejar la escuela Normal... A todo esto, me decían de todo... no sabes por todo lo que he pasado.”

Comenta que una amiga, (ex rectora normalista) sorprendida por todos los sucesos que envolvían la unión de esta pareja, le preguntó como



podía concurrir a la escuela “tan campante con todo lo que llevaba a sus espaldas”.

Responde que no ha decaído nunca y que jamás mostró cuánto la afectó la situación vivida en aquellos momentos.

Yo siempre he luchado. Mi única lucha terrible con la sociedad ha sido quererme casar con él -menciona el apellido de su marido. ¿Pero sabes qué me ha pasado?... ¿Qué es lo que me ha sostenido? Primero es que la familia de él ya no estaba y aparte el nunca me mintió; y -yo me sentía bien- al estar respaldada por una persona de bien...

Los vínculos con el sexo opuesto tuvieron y tienen una profunda significación en términos de placer y autoestima en el pasado como en el presente. Margot se expresa con mucho afecto y sensualidad cuando habla de su marido. Esta sensualidad, también es exhibida cuando dialogamos sobre temas como la sexualidad y el erotismo femenino. Puedo arriesgar, por sus expresiones, que en el pasado fue el centro de atención del sexo opuesto, dentro y fuera del ámbito laboral. Consideremos algunas expresiones:

...en el Centenario, en la de Comercio trabajaba en la nocturna, que encima estaba lleno de hombres y ahí también he tenido otro amor imposible... Entonces me vestía... -hace ademanes de arreglarse, de embellecerse. Yo ahí en la escuela... trabajaba a la mañana, siesta y noche.” -refiriendo a su marido- lo que no le gustaba... era que cuando estaba en la nocturna de Comercio y él me iba a buscar, la única que estaba rodeada de cinco hombres hablando... era yo.

Aunque en ese momento no estaba viviendo con él, Margot argumenta que:

...él andaba, se acercaba y me preguntaba por qué nadie habla con hombres...-excepto ella-... Pero yo siempre fui de estar rodeada de hombres y de hablar mucho, (G. M. el cura, era celador y M. O. Jefe de celadores) llena de hombres, la de Comercio era divina, todos contadores, abogados, de todo, pero bien. En la de Comercio funcionaba la Normal... ahí en la 24 de Septiembre. Es decir, que toda mi vida, siempre... ha sido estar rodeada de hombres; es eso lo que me dio una fuente de alegría.

El material recogido indica que este sentirse y valorarse como una mujer, objeto y sujeto de deseo, dejó una impronta en su vida afectiva actual, que se manifiesta en su conciencia discursiva<sup>3</sup> a cada paso del relato.

3 Es una preocupación para Anthony Giddens, el proceso dialéctico en el que se producen la práctica, la estructura y la conciencia. No es la conciencia la que produce las actividades ni es la estructura social la que las crea. Antes bien, en su expresión como actores, las

Ebersole y Hess (1981), citado por Iacub R. (2006: 169), argumentan que “a diferencia de la sexualidad, la sensualidad aparece como una percepción personal e íntima y a la vez como una expresión interpersonal”. Considero que tanto para Margot como para otros adultos mayores, el carácter conectivo de la sensualidad en los intercambios personales, generan una sensibilidad y una mayor voluntad por descubrir e iniciar nuevos amigos/as, fortalecer su propia imagen, y con ello nuevas posibilidades; mejorar la imagen y el cuidado personal, afianzar vínculos familiares y sociales en general, entender a las generaciones más jóvenes y el modo de vida moderna, adquirir nuevos y más saludables hábitos en la vida cotidiana. (Ruiz, 2007.a:4)

### Trayectoria escolar:

Como muchas familias del interior, en aquella la época, los padres tomaron la decisión de enviarlos a la capital para procurarles un mejor porvenir. Es así como Margot se traslada a esta ciudad con su madre y hermanos, e ingresa al Colegio de Belén de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús<sup>4</sup>, en el año 1941, a los 11 años de edad. A pesar de que su padre quedó en el pueblo los visitaba todos los fines de semana en la vivienda que les había alquilado en la zona oeste de nuestra ciudad. Menciona que la misma tenía seis habitaciones y que las restantes funcionaban como pensionado de estudiantes, a modo de refuerzo económico.

Me trajeron de Quimilí. Como todo papá que está en el campo... un español bien (proveniente de Asturias) como era mi papá. Entonces no podía estar en Quimilí. Como yo necesitaba otro ambiente, nos trae a Santiago con mi mamá y...económicamente, bueno... Mi mamá tenía chicos pensionistas.

---

personas se implican en la práctica y mediante esa práctica reproducen la conciencia y la estructura. Es decir, “las actividades no son creadas por los actores sino...recreadas por ellos a través de los medios por los que se expresan a sí mismos como actores”. Distingue entre conciencia práctica y conciencia discursiva. La conciencia discursiva implica la capacidad de expresar con palabras las cosas. La conciencia práctica implica sólo lo que hacen los actores y no atiende a su capacidad de expresar lo que hacen con palabras. Esta distinción tiene un valor primordial al momento de la significación en tanto que permite dilucidar entre lo que un agente hace realmente, de lo que dice que hace (1992: 77).

- 4 Colegio con una larga tradición en admitir señoritas del interior y la capital, en calidad de internado. Albergaba a niñas que provenían del interior o huérfanas de la capital, que necesitaban asistir a la escuela y tener un hogar al mismo tiempo. Se internaba en calidad de pupila o semi-pupila, es decir tiempo completo (con salida ocasional los fines de semana) o con retiro de fines de semana.

Entonces para que yo ascienda mi categoría de alumna... me voy al Belén, pero ¿qué me llevó a mí a no seguir en el Belén?

Todo indica que el *ascenso de categoría* que menciona está vinculado con un proceso de movilidad social y estrategias familiares que garantizaran a las hijas un pasar económico más seguro.

Con frecuencia se pregunta y se responde a sí misma. No siempre es contundente en las respuestas, a veces se muestra dubitativa. Impresiona como que el interpelarla le permite hacerlo consigo misma, por primera vez y que las respuestas estuvieran dirigidas a ambas. Podría pensarse que esta operación permite reconstruir la propia vida desde el uso de la memoria en una suerte de "...un 'dar vuelta' esquemas ya formados y reorganizados según intenciones y actitudes que están en juego", (Bruner y Weisser, 1998: 185).

Margot se auto traduce como una niña rebelde, que ya entonces eligió pertenecer al Liceo de Señoritas y que tan sólo se inscribió, le comunicó a su madre la decisión. Allí cursa el primer y segundo año, tenía entonces 13 años y corrían los años 1943-44.

...lo que me llevó ahí es que el liceo me quedaba a dos cuadras de casa. No había que pagar colegio y mis dos amigas del alma, la Elba y la Beba. La Elba es la amiga que sigo teniendo, que es la que sabe todo, la inteligente y bondadosa. Le pregunté si me quería seguir y me dijo que sí. Las madres no actuaban para nada en el 43. A los 13 años... Salgo del Belén y me inscribo en el liceo de señoritas

El sector del que se trata era cercano a los colegios que tanto ella como sus hermanos concurrían, lo cual no era un dato de menor de menor importancia, en una época en que se cuidaba especialmente la reputación de las niñas. A los 15 años contra la voluntad materna, se cambia nuevamente a la Escuela Normal de Profesores.

Margot dispone de una agenda que sólo dispone de dos mañanas semanales para atenderme. Para este encuentro planifiqué concentrarme paulatinamente en su trayectoria de formación, como es parte de nuestro objetivo. Sin embargo, la experiencia en este campo indica que toda información que el entrevistado proporciona es de valor y que tarde o temprano aporta un plus a la interpretación.

La interpele sobre los cambios de colegio y la actitud que asumen sus padres. Sólo menciona a su madre, de la cual informa que no opinaba ni emitía juicio al respecto. Llama la atención que para aquella época las madres asumieran tal actitud e incluyó las madres de sus amigas. De su relato se desprende que tal vez tuviera que ver con el temperamento sumiso de la misma, como también que estuviera relacionada con la

necesidad de establecer nuevos contactos sociales y las derivas que ello implica. Expresa al respecto:

Debo por haber empezado a escuchar que socialmente la gente que andaba en la Normal... había que pasar a tercer año. (Cinco años son), con mis dos amigas colaterales vamos a la Normal... para hacer tercero, cuarto y quinto año... Entramos a la Normal y es ahí donde me dejaron sola. Por que eran cinco las divisiones, entonces. A la Beba y a la Elba la mandan al 'C' donde estaba la *crème de la crème* y a mí me mandan al 'B', sola, con 15 años (y) del barrio oeste... O sea, si vos te ponías a pensar, la Normal siempre fue en esa época (para) la elite de la sociedad y yo nunca fui de las que me importaba, pero voy a la Normal... y ya era la tercera escuela a la que iba en Santiago... ¿te das cuenta?...

En la relación educación pública-sectores sociales en Santiago, y sin duda que en el resto del país, se encuentra una marca de continuidad histórica en el tipo de reclutamiento diferencial por sectores socioeconómicos. Así, hasta mediados de los años noventa, la Escuela Normal de Profesores concentraba a un importante número de alumnas de los sectores medios, principalmente del área urbana. La nominación de las secciones por orden alfabético como norma practicada, no escrita, indicaba una calificación, una marca de distinción social que declinaba progresivamente, según avanzaba en el abecedario. No obstante las declaraciones de Margot, su vida y prácticas presentes y pasadas, hacen pensar que la cuestión de la movilidad y visibilidad social no fueron un asunto de menor importancia. Con claridad se define como miembro de un barrio periférico, contrapartida del barrio centro, el que significaba para el imaginario colectivo un ámbito de mayor pertenencia e inclusión social. Trabajos en esa dirección confirman esta aseveración.

...eso que era del barrio oeste, de la calle Libertad y Pringles y bueno... la Normal funcionaba en el centro y me quedé ahí para recibirme... para toda la vida. ...Ahí empezaron las escaramuzas de amor con la (los de la) Industrial (escuela pública), que en esa época, la Industrial era como es ahora el Hermas (escuela privada de primera categoría).

Para P. Bourdieu, el sistema escolar produce una división o enclasmiento según el origen social de los alumnos. El mismo instituye "fronteras sociales análogas a aquellas que separaron a la gran nobleza de la pequeña nobleza, y a ésta de los simples plebeyos", (2003: 110)

Pertenecer al centro, como a una institución consagrada para ciudadanos de primera clase, produce lo que Pierre Bourdieu juzga como la

eficacia simbólica... la que radica en el poder actuar sobre lo real, actuando sobre la representación de lo real [y] la investidura ejerce una eficacia simbólica... tanto en cuanto transforma realmente a la persona consagrada. Transforma, porque modifica la representación que los demás se hacen de ella y por la representación que la propia persona se hace de ella misma y los comportamientos que se cree obligada a adoptar para ajustarse a esa representación (1985: 80).

Se considera una verdadera operación mágica de separación entre la conformación de la élite y el resto de los mortales.

Eran cinco compañeras de profesorado normalista –Ciencias y Letras. Se autodefine como “lenta” frente a ellas, a las que califica como “brillantes” y “muy inteligentes”, y que en su concepto lo siguen siendo.

Esa brillantez es natural, no sé que dirán los estudiosos... si nos mediamos socialmente, yo iba a salir primera... era la más simpática, la más metida... las cuatro éramos brillantes... dos vivían cerca de casa, ¿y qué hemos hecho? nos hemos sentado tres años que duraba el profesorado, todos los días de la vida del profesorado. La Elda y yo íbamos a la otra casa... sentadas de lunes a viernes, desde las 14:30 hasta 18:30, (por que la otra se tenía que encontrar con el novio a esa hora: 18.30) entonces yo decía... ¿qué tengo que ver yo con tu novio? (El novio de apellido Pérez). ...Así me han tenido en el medio sentada. Ella con su novio, que se casó, y yo con mis eternos conflictos de cambios de novios; entonces yo necesitaba espacio y tiempo... entonces ellas me sentaban y no me dejaban mover...

Interesa señalar que Margot tiene un representación de los roles que cada cual tiene en el grupo. Si bien se define como *lenta* frente a un “otro” como brillante, no deja de incluirse como un “nosotros” *brillante* porque de lo contrario socavaría las bases de sentido sobre el arduo trabajo de procurarse una vida diferente. Tal vez por ello, sobresalir como alguien comunicativa y simpática aporte un plus a la integración del grupo, que compensa y produce un “nosotros” con alta visibilidad, todavía hoy. Proceso de integración, división de roles y sentido de pertenencia, que abonan en un proceso identificatorio<sup>5</sup> que va definiendo biográficamente

5 Considero conveniente distinguir el concepto de ‘identidad’ del proceso de ‘identificación’. El primero, con una fuerte carga de esencialismo, remite a un constructo, que en tanto sustantivo, permite objetivaciones tales como: flexible, múltiples, fluctuantes o fragmentadas. El sentido “fuerte” del concepto, que induce al sentido común de significar o enfatizar el criterio de igualdad, a través del tiempo o de las personas. Las implicancias de ello son, el alto grado de grupalidad, la marcada distinción de los no miembros y los límites del fuera-dentro. La concepción “débil”, orienta a la auto-comprensión y locación social. Induce a operar más en términos de procesos que a describir desde la condición. Procesos espacio-temporales y relacionales, que se precisan en el uso del término ‘identificación’.

un modo de ser, del hacer y de situarse en la historia. Maneras de inscribir la propia biografía, el propio relato, en la historia social de la época.

Sobre su formación de base eligió el magisterio y optó por el Profesorado de Ciencias Naturales que entonces comprendía: Matemáticas, Física, Química, Biología, Pedagogía y Didáctica. Es entendible que para quien buscaba una vía de ascenso social, su sistema de preferencias privilegiara el normalismo (instituido para las mujeres de clase media) y a las Ciencias consagradas hasta ese momento, como las anteriormente referidas, por sobre cualquier otra elección.

Se mira a misma en la función docente como quien disfrutó y disfruta de su ejercicio: "...Me encantaba... yo dando la clase era una artista, me iba muy bien vestida era muy coqueta... más que mis amigas... y daba la clase con alegría".

Asimismo, presumo que brillar y seducir pudieron formar parte de un juego no siempre consciente, desde donde se gesta un proyecto de vida.

Se siente una mujer vanguardista para su época. Tuvo aspiraciones de concurrir a la universidad, pero es probable que para tomar una decisión de tal naturaleza se necesitara algo más de un capital económico en aquel entonces.

...Yo siempre soñé en ir a la universidad, porque yo quería ser de avanzada, aunque no sepa qué estudiar. Quería ir a la Universidad de Tucumán, pero mi mamá me decía que no se podía económicamente. Entonces un día me senté con la Elda y su mamá y me hicieron estudiar en el profesorado; mientras yo era la única que trabajaba... yo era maestra a la tarde y estudiaba en el profesorado.

Interesa señalar que Margot forja, en su discurso, estrechos vínculos entre su formación académica, laboral y social. Pareciera un triángulo que, en el pasado como en el presente, organiza y constituye un núcleo relacional básico de experiencias de aprendizaje, que sostienen un formato de vida y de convivencia.

Cuando la interpelo sobre quienes tuvieron que ver en su formación, fuera de Elda, su íntima amiga, sostiene:

---

en tanto verbo activo, disposicional, de una subjetividad situada. Esta acepción capta el sentido de uno mismo, de la ubicación social y cómo dispone el actuar. Estas "maneras del hacer y del decir", del sentido común y heteroprácticas, son expresadas en sus rutinas y/o rituales. Esta producción de sentidos, transmisión ideológica mediante, comporta formas expresivas en medio de un proceso básicamente relacional. Formas expresivas -discursivas o comportamentales- que vinculan con procesos de acción práctica. (Ruiz, 2002: 152 )

El profesor X de matemática era una luz, pero que pasa... yo en el profesorado no brillaba... yo era la Margot, la que podía brillar en una reunión social. Porque yo era de las cinco... que era un grupo homogéneo... hermoso... era una unión en la que hoy seguimos siendo amigas, donde todas compartimos vivencias. Eso sí, todas con los novios con los que se casaron, menos yo... 'la oveja negra'. Se casaban... la primera que iba a los casamientos era yo. Nació el primer hijo... estaba yo. Quien repartía la torta de bodas era yo.

Margot comienza su ejercicio profesoral en la Escuela Normal, a los 28 años. "Yo era soltera... Toda una maravilla. Tenía 28 años cuando aparece..." -y menciona al que fue su marido. Relata parte del itinerario que tenían que transitar la mayoría de las jóvenes que se iniciaban en la vida profesoral:

En esa época para conseguir trabajo tenías que ir al Consejo de Educación para pedir horas de cátedra; y para cobrar cada centavo tenías que ir a la Casa de Gobierno para reclamar. ...se ganaba bien. Todas nos vestíamos bien, con ropa de las mejores boutiques. (Menciona las dos boutiques más prestigiosas de la época). Pero ese andar de oficina en oficina... yo tenía veinte y pico de años era linda, gordita... vos sabes en esa época... qué maravilla... A mí nunca nadie me ha dicho: 'para que cobres, acostate conmigo'. Qué bien que nos movíamos. A mí por suerte nunca me ha pasado nada, y toda la vida sola me las he arreglado.

No es una leyenda que existieran propuestas indecentes para acceder a los cargos públicos, aunque aclara que no era una práctica tan corriente como se piensa hoy. "...yo siempre por derecha, siempre me he movido en buenos ambientes y eso influye mucho". "Yo siempre he luchado". Aclara que para ella fue una dura lucha acceder al mundo laboral en ese entonces.

Considero importante resaltar que Margot hace hincapié en la estima que sintió y siente en el ejercicio docente.

"...Me encantaba... yo dando la clase era una artista, me iba muy bien vestida... y daba la clase con alegría". "En el curso me sentía como la reina... que me imponía por mi presencia... por mi conocimiento y mi dedicación..."

Esa elección en su vida pareciera fuera irreversible y de trascendencia.

...Yo igual hubiera seguido siendo maestra. Era lo más común en ese momento por que se ganaba bien y era una carrera digna... como ser Licenciado ahora... Aparte yo sabía que si tenía un problema, la Elda me solucionaba todo. Si yo no alcanzaba a aprender un tema, sabía que ella

iba a estar hasta que aprenda. ...Con la Elda yo tengo una relación fraterna de toda la vida... Ella se desempeñó de maestra como yo, pero no tuvo la misma suerte... la vida no ha sido afortunada... porque tuvo problemas de plata y salud. El otro día la he visto... como envejecida (ahora lo tiene a su marido enfermo)... pero la cabeza de la Elda y la generosidad... y siempre dice que yo lo he hecho reír... que la he hecho divertir...

Trayectoria escolar y laboral conforman una estrecha relación que deja profundas huellas en su vida presente, en el modo de entenderla y en la manera de continuar proyectando su futuro. Sus grandes amigos, pasados y presentes, colaboran con asistencia y protección, pero también obtienen de Margot un apoyo y afectos incondicionales. El mundo del trabajo y las relaciones de afectos con sus alumnos/as en el presente indican también idéntico concepto. Fuerte compromiso afectivo y pedagógico.

Quiero remarcar el fuerte carácter vinculante que tienen las actividades que despliega con el proceso de aprendizaje, con el tono experiencial que reviste y abarca a toda su persona. Estas prácticas que desarrolla implican mucho más que las destrezas intelectuales y manuales. Están indicando un compromiso del orden de la vida psico-emocional y social. Aspectos de la vida vinculados con la autoestima, la autocomprensión, el sentido de posibilidad, de relacionarse en el mundo y con el mundo, desde las propias condiciones de posibilidad.

Este carácter experiencial la torna un sujeto productivo, en tanto ejerce en sus múltiples prácticas un poder que le es propio. Esta posibilidad es la que le permite crear y recrear su entorno, insertarse en él, comprometerse, gestar un proyecto de tal suerte de darle un sentido a su vida. Estas prácticas entrañan un potencial productivo, que es operado por el "sentido práctico", (Bourdieu, 1991: 40) y "táctico" (De Certeau, 1996: 43) de sus acciones y por el ejercicio de un poder que le es propio, entendido éste en tanto condición de posibilidad (Foucault, 1983: 47).

En una oportunidad le manifesté que observaba, al menos en su discurso, una subestima respecto a su inteligencia y capacidades, al tiempo que reconocía a la gente estudiosa y curiosa. A esto me respondió lo siguiente: "...no sé si es ambición o qué." "...la inteligencia mía es una inteligencia de vida" "...Sí... yo creo que para vivir soy inteligente... porque las veces que se me han presentado situaciones... yo las he resuelto..."

Resalta esa capacidad de resolver situaciones dilemáticas, del orden de la vida práctica -de sentido práctico- como aquélla que le ha permitido sobrevivir a la mayoría de las adversidades.

Según mi entrevistada, parte de su trabajo es estar al día con las noticias de todo orden. Hace hincapié en el permanente contacto que tiene con los medios de comunicación, lo que le permite estar al tanto de la vida política y social de Santiago del Estero y por ende, la ayudó a



interpretar con mayor precisión a las distintas generaciones de alumnos, que año tras año la buscan como una de las profesoras de apoyo de más reconocimiento en el medio. Esta tarea contribuye de manera substancial en la autoestima y en el sentido práctico que refleja permanentemente. Reniega de la gramática social que adjudica a los AM el carácter de sujetos improductivos. La refuta desde sus posibilidades y potencialidades, las que son descubiertas, re-descubiertas o encubiertas en la propia experiencia y prácticas cotidianas. Siente que de esta manera puede gobernar su propia vida, tomar decisiones y hacerse cargo de ellas.

El entusiasmo que exhibe con la actividad docente excede al reconocimiento económico que implica. Le reporta un permanente desafío a su intelecto, por cuanto se ve obligada a consultar a ex colegas o a manuales, sumado al contacto humano que significa trabajar con niños y jóvenes.

“Lo otro... es que me llenan la vida”. “A mí no me gusta sentirme una estrella ni mucho menos... de mí que aprendan la constancia nada más, que es la verdad”. “A mí el fenómeno de los alumnos me da mucha alegría...”.

Alude que aprende mucho de ellos y de la complejidad de sus problemáticas. Presume del tiempo que le destina a su actividad, incluso en días feriados y de descanso.

El sistema de oportunidades de la época, la experiencia profesoral y los logros obtenidos marcan un plus experiencial desde lo psicosocial, lo relacional y lo emocional, que no puede dejar de ser tenido en cuenta a la hora de entender las actitudes efectistas de mi entrevistada.

Llama la atención el modo cómo organiza y agenda diariamente todas sus actividades, la manera de sostener un proyecto de vida, de reestructurar su tiempo y espacios al buscar nuevas metas y nuevos motivos de satisfacción. Recuerdo cuando le pregunté sobre la incidencia que tuvo o tenía la matemática en su vida práctica, me respondió algo que vincula estrechamente con lo anterior:

“...Y bueno yo con la matemática... soy una persona muy realista. Cuando me dicen puede ser... ¡no!, a mi decime ‘es o no es’ –afirma categórica- porque no acepto la duda. A mí me gusta lo concreto, no me gustan las situaciones vagas nunca...”. Sí, aunque todos digan que la matemática es mucha lógica, es concreta”.

La organización de su tiempo no escapa a las reglas que se auto impone y el uso de agenda es un ejemplo de ello. Definir un tiempo exacto es parte de la imposición de dispositivos, como el reloj y la agenda. Formas de disciplinamiento, de cuadrricular el tiempo/espacio, de cálculo más que fuerza y que implican aprovechamiento. Pero también control sobre el propio cuerpo.

“Yo tengo todos los días media hora para tal cosa... si vos no has visto lo que es mi agenda... llena de mensajes y de cosas.”

Guarda en su agenda mensajes y frases de valor, vinculados con el reconocimiento y el afecto de los demás para con ella. La necesidad de trascendencia de los mayores se manifiesta en lugares a veces impredecibles. Esta revelación es parte del deseo de socializar y divulgar no sólo sus dominios, sino del valor socialmente asignado a su quehacer, del alcance de la misma a través de sucesivas generaciones y un modo de justificar la singularidad de su existencia.

Queda de manifiesto que su actitud positiva es un determinante en la consecución de la calidad de vida que lleva, en los roles que desempeña, en sus posibilidades, autonomía, autoestima, etc. Su enfoque sobre el envejecimiento dista bastante de las concepciones dominantes vinculadas con el deterioro y la decadencia, provengan tanto del campo de la vida cotidiana como del profesional. En todo caso está haciendo hincapié en poder decidir el dominio sobre el propio cuerpo y la propia vida; en establecer vínculos de afecto y cariño de un modo más perdurable. En tanto reconoce las asociaciones socialmente impuestas respecto del ideal de belleza y juventud, invierte parte de su tiempo en la práctica de gimnasia y deportes como forma de alcanzar las metas autoimpuestas, vinculadas con su ideal de vida, en una suerte de carrera contra el cuerpo que envejece.

#### Tiempo libre y ocio:

Los adultos mayores, en la concepción de Margot, pueden desarrollar parte de las actividades de cuando eran jóvenes, reconociendo que la diferencia radica en la disminución de la velocidad, la fuerza, la resistencia, la agilidad o la coordinación. Se muestra renuente a aceptar que el adulto mayor tenga que aislarse y aburrirse. Aspira a modificar esa gramática con actividades diversas, en el intento de vivir de un modo más sano su envejecimiento.

El problema de memoria que, generalmente, exhiben los mayores es permanentemente desafiado por Margot, para quien es importante mantener en actividad al cerebro. Cuando la interpelo al respecto, responde que la memoria representa un desafío intelectual que la obliga a consultar a ex colegas o a manuales, cuando un problema matemático o de otro orden no le resulta posible resolverlo. Y si estuviera bajo la circunstancia de no contar con sus alumnos, refiere que buscaría otras fuentes motivadoras de actividad intelectual.

Si bien conoce los beneficios de esta tecnología a través de unas amigas, las cuales concurren a cursos de un programa de adultos mayores

de la UNSE, ella reconoce no sentirse mal por no emplearla... “Pero no hago nada por aprender. ...Aunque vos no creas, es una faceta mía desconocida, tengo miedo a lo desconocido”.

Margot, como todos, no necesita tener una actividad simplemente, sino que la misma tenga un sentido, por cuanto representa una forma real de pertenencia social, de contribución en la vida de un grupo que le resulta propio o de su interés. Estar interesada es básicamente un estado del espíritu, una manera de situarse en relación con el mundo. Puede ser que con la edad, la capacidad de acción disminuya, pero nada indica en ella tenga que disminuir la capacidad de interesarse.

Se consideraron otras actividades al igual que muchas mujeres de su edad, concurre a misa los domingos por la mañana temprano. A la salida, toma su café matinal con alguna amiga y regresa caminando a su casa. Ello implica aproximadamente entre 30 a 40 cuadras. Pertenecer a varios grupos entre amigos, ex compañeros, ex colegas. Tiene organizado un día en el mes para el encuentro con cada uno de ellos. Estos grupos son los siguientes: compañeros de promoción, dos de natación (de veranos y de inviernos), ex colegas, el de gym pilates y el familiar. Tomé nota de los encuentros especiales con los compañeros de promoción, con motivo de los aniversarios de graduación, lo que incluye viajes de corta y larga distancias.

En este apartado se consideró también la actividad física, las representaciones que tiene de la misma y que se reproduce textualmente:

¿Qué hago? Qué hago... significa en este momento, mantenerme en movimiento físico, amo el movimiento físico, si no me muevo... camino, corro... todo el día. Es obsesivo... nadar en forma continua... Debe ser... aproximadamente desde mi viudez, hace catorce años, cuando me preguntaba ¿qué hago?, ¿qué hago ahora que no está...? -su marido. ¿Qué hago con mi vida? Continué con mis alumnos... Yo... de apéndice de los -menciona el apellido de su yerno- ¡nunca! La caridad como institución no me nacía... y empecé con los alumnos. Pero yo aparte de los alumnos... ¿Qué hago? Por la mañana que no tengo alumnos, qué hago... me muevo, camino y ahora también hago pilates. Y a la natación me la impuse hace ocho años y me dije: ¿por qué no voy a nadar todos los días, o siempre? Tanto que voy a nadar y vuelvo muy contenta. ¿No te pasa a vos lo mismo? Yo cuando me pongo en el marco que algo no he hecho... ¿Cuál es mi metodología? ...pienso en gente que conozco... que a mi entender... no hace nada... la veo siempre tranquila, siempre calma, quiere decir entonces que aquí la loca soy yo. Tengo siempre mi mente pensando...

Presumo que el movimiento está ligado a la vida y que cada interrogante representa un momento de re-aprendizaje donde se cuestiona el rumbo a seguir. Redefinir el mismo implica experimentar la vejez como

una etapa diferente de la vida, plena de posibilidades. Asimismo implica situarse en el medio de una tensión entre las regulaciones que el tiempo produce en su estado físico y espiritual, por una parte y lo que ella aporta como protagonista de su tiempo y del uso de sus temporalidades, dando a su vida el ritmo y la dirección que desea y que vincula con la potencialidad que tienen los sujetos de convertirse en sus propios artífices (Motta, 2006: 42).

El rescate de la acción del sujeto, la reivindicación de sus prácticas, no sólo como receptor de la dinámica social, sino como sujeto de la historia, permite develar de qué manera el sujeto es capaz de proyectar/se, y si bien es el anhelo de una gran mayoría de personas, en estas edades adquiere una relevancia insospechada. Vincula no sólo como rasgo de la modernidad respecto de asociar la idea de futuro con progreso, sino fundamentalmente con la noción de historia. De la propia historia o si se quiere, con la manera en que su propia biografía, inserta en: la historia social presente, en la historia pasada y definitivamente con su futuro, sus proyectos y sus promesas. Si toda práctica es social, el proceso identificatorio no es independiente de las relaciones en las que se genera y de las que genera. Existe una reelaboración de la identidad personal a partir de las relaciones de alteridad “nosotros - los otros”. Relación que implica exploración y búsqueda de sí mismo, de la propia vida. La relación simbólica entre envejecer y la particular experiencia de envejecer en el relato de vida de Margot, como en tantas otras, tiene implicancias en el devenir de su cotidiano, el que se traduce en repensar su vida, reinterpretarla, rectificar, ratificar rumbos y el desafío que esto representa en cuanto costo social y personal. Este proceso de re-inención, implica echar mano al capital social y cultural que se dispone, experiencias recogidas y acumuladas a lo largo de su existencia, que tienen implicancias en la vida presente y futura de los mayores en general.

Si la re-inención personal está plenamente imbricada con la construcción del tejido social y éste con aquélla, justifica extender nuevos estudios en esa dirección. En ellos, enfatizo los aspectos socio-emocionales y culturales, analizo los parámetros sociales de vejez -estereotipos/gramática social - vs. nuevas formas de la vejez, examino las representaciones sociales que asume el proceso de envejecimiento, los nuevos actores, escenarios y las nuevas formas de relacionarse. Finalmente reconstruyo los procesos de aprendizajes mediante los cuales logramos acumular experiencias y el uso que hacemos de ellas en la constitución de nuestra subjetividad, y la propia redefinición identitaria como el efecto recíproco sobre el orden social actual.

## Bibliografía

- Bertaux, Daniel, 1985, Desde el abordaje de la historia de vida hacia la transformación de la práctica sociológica, en *La historia de vida*, cap. II, s/d.
- .1997. *Los relatos de vida*, París, Natham. Traducción Monica Moons, revisión Marta Ves Losada. Ficha de cátedra. Ciências de La Educación. Universidad Nacional de Salta. Julio 1999.
- Bruner, Jerome y Weisser, Susa, 1998, La invención de yo: la autobiografía y sus formas, en David R. Olson y Nancy Torrance (Comp.), *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- Bourdieu, Pierre, 1985, *¿Qué significa hablar?*, Barcelona, Editorial Akal.
- . 1991, *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- . 2003, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI.
- De Certeau, Michel, 1996, *La invención de lo cotidiano*, tomo 1, Paris, Edit. Minuit.
- Ebersole y Hess, 1981, en Iacub R. 2006. *Erótica y vejez. Perspectivas de occidente*. Paidós. Buenos Aires, Barcelona, Mexico.
- Foucault, Michel, 1983, *El discurso del poder*, México, Folios ediciones.
- Giddens, Anthony, 1992, *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Ediciones Amorrortu.
- Motta, Domingo, 2006, Las políticas del tiempo, en Nancy Díaz Larrañaga, *Temporalidades*, La Plata, Editorial Universidad Nacional de la Plata.
- Ruiz, María de las Mercedes, 2002, *La construcción social de la Escuela Secundaria. Los procesos de identificación en los estudiantes de quinto año. Un abordaje socio-antropológico*. Tesis de Maestría, Santiago del Estero, CICYT-UNSE, (Trabajo inédito)
- . 2007.(a) *La universidad como espacio público. Un lugar para adultos mayores*. Santiago del Estero, CICYT-IRGE-UNSE. En actas del V Encuentro Nacional y II Latinoamericano. La universidad como objeto de investigación. ISBN 978-950-658-212-8

### **Resumen**

Este trabajo se inscribe en uno más amplio referido al papel de la biografía y los aprendizajes en el proceso del envejecimiento en las personas mayores. Trata de la manera en que el uso de la metodología cualitativa, la microhistoria y la perspectiva biográfica se convierten en acertadas herramientas de búsqueda y análisis de datos.

Mediante el uso de la historia de vida se obtuvieron aspectos autobiográficos preliminares, vinculados con una serie de indicadores preestablecidos y un marco de reflexión e interpretación acerca de la manera en que la vejez se va constituyendo cotidianamente, como parte de la invención de un orden y de la representación que de ella tienen los demás y uno mismo.

La perspectiva biográfica es, ante todo, una elección que valoriza la subjetividad, el lenguaje, la evocación y las formas de contar. Aquí la subjetividad no es una determinación exterior, sino que refiere a la naturaleza misma del sujeto. Se refiere a cómo el sujeto construye los significados que en gran parte son el resultado de la relación con el mundo social. Quién es este sujeto, de qué manera otorga significados a sus prácticas y los aprendizajes que re-significan su vida presente y futura, amerita el esfuerzo de este trabajo.

**Palabras clave:** Perspectiva biográfica / envejecimiento / aprendizajes / construcción de significados

### **Abstract**

This work forms part of a broader one, where the role of biography and learning in the process of aging in the elder people is mentioned. It is about how the use of qualitative methodology, micro-history and biographical perspective, become a successful tools of search and data analysis.

Using life history, I've obtained preliminary autobiographical aspects, linked with a number of pre established indicators and a framework for discussion and interpretation about how ageing, daily constitutes as a part of the invention of an order and the representation of what oneself and others have.

The biographical perspective is primarily a choice that values subjectivity, language, forms of evocation and the way story is made. This subjectivity is not an external determination, but refers to the very nature of the subject. It refers on how the subject constructs the meanings that are largely the result of the relationship with the social world. Who is this subject, how it gives meaning to their practices. Learning to re-signify their present and future life makes worth the effort of this work.

**Key words:** Biographical perspective / aging / learning / construction of meaning.